

XCIV ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DE LA CECA

EL CONSTANTE AVANCE TECNOLÓGICO Y EL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN SUPONDRÁN OTRO PROFUNDO CAMBIO EN LA ACTIVIDAD FINANCIERA, SEGÚN EL PRESIDENTE DE LA CECA

LOS MAYORES Y LOS INMIGRANTES CONDICIONARÁN LA ACTIVIDAD PORQUE RECLAMARÁN PRODUCTOS ESPECÍFICOS

QUINTÁS RECOMIENDA A LAS CAJAS QUE MANTENGAN LA ATENCIÓN SOBRE LA DISPAR EVOLUCIÓN ENTRE OFERTA Y DEMANDA EN EL MERCADO INMOBILIARIO EN 2007

En su exposición ante los Presidentes y Directores de las Cajas reunidos esta mañana en la XCIV Asamblea General de la CECA, Juan Ramón Quintás ha afirmado que “a punto de finalizar el año, se puede anticipar que 2006 será también un ejercicio notable para las Cajas de Ahorro, en el que no solamente se han mantenido los rasgos que las han llevado a liderar el Sistema Financiero español, sino que han superado con notable éxito los retos que a priori se les presentaban”.

Señaló que, “en primer lugar, impulsadas sin duda por el robusto crecimiento de la economía española, las Cajas de Ahorro aumentan su balance al ritmo del veinte por ciento anual, superando en más de trece puntos el crecimiento nominal de nuestra economía”. De este modo, es previsible, añadió, que “antes de acabar el año los activos totales de las Cajas de Ahorro, por primera vez en su larga historia, sobrepasen la cifra del Producto Interior Bruto español”. Gracias a ello, las cuotas de mercado de las Cajas mejoran en casi todas las líneas de negocio.

Por añadidura, señaló, “finalizando ya el ejercicio 2006 se puede afirmar que en casi todos los aspectos (eficiencia, rentabilidad, crecimiento, solvencia, etc.) se tiene mejor situación que en el 2005, que ya fue un excelente ejercicio”.

Estos resultados “permiten augurar un incremento en las dotaciones a la Obra Social, que ya en el 2006 ha contado con unos fondos de 1.374 millones de euros, que consolidará el posicionamiento del Sector como primer inversor social privado del mundo”.

Los hechos confirman que la gestión de las Cajas es acertada y que la sociedad puede estar segura de que trabajar con las Cajas es contribuir a hacer un país más rico y solidario.

Sin embargo, a juicio de Quintás, “la autocomplacencia está injustificada puesto que en un entorno de desaceleración económica los esfuerzos de reposicionamiento deberán ser aún más enérgicos”.

Quintás analizó el escenario de negocio en 2007 atendiendo a las cuatro fuerzas motrices que impulsan la evolución de los mercados y la industria financiera (demografía, economía, tecnología y regulación).

Respecto a los fenómenos demográficos recordó que dos importantes leyes (la de Dependencia y la de Reforma del Mercado Hipotecario) permitirán nuevas estrategias en relación con los aspectos de negocio y de misión social vinculadas al envejecimiento de la población.

Quintás señaló que uno de los riesgos para el crecimiento económico es la asimetría entre la oferta y la demanda en el mercado inmobiliario

Mostró su optimismo en cuanto a la evolución del entorno económico durante el próximo ejercicio, aunque recordó los numerosos riesgos que lo amenazan. En particular, se refirió a la asimetría que durante este año se está observando en el mercado inmobiliario.

Desde una perspectiva de demanda, los signos de desaceleración son evidentes: las transacciones de vivienda se moderaron en el primer semestre del año, al tiempo que se han ido alargando los periodos de venta de las promociones. Esta evolución de la demanda tiene su reflejo en los precios, que prosiguen la tendencia de desaceleración iniciada en 2004, con tasas de variación inferiores al diez por ciento en el tercer trimestre de 2006, por primera vez desde 2001.

Por el contrario, por el lado de la oferta se registra una aceleración del ritmo de “viviendas iniciadas” que sigue batiendo *records* (desde una media de 600.000 anuales durante los pasados cinco años, se pasa a las 730.000 en 2005 y probablemente rozarán las 900.000 este año), si bien este dinamismo se ha debido en parte al adelanto de determinadas decisiones de inversión fruto de ciertos cambios normativos en el sector de edificación.

“El mantenimiento de esta asimetría, añadió, podría llevar a un cambio brusco del mercado inmobiliario con las consiguientes repercusiones sobre el empleo y el ritmo de crecimiento español y, muy particularmente, sobre las empresas inmobiliarias”.

Manifestó, sin embargo, su confianza en una evolución menos peligrosa para las entidades financieras, en la que el sesgo alcista de los tipos de interés y la ralentización de la renta de los hogares continuará durante 2007 moderando la demanda de vivienda al tiempo que la oferta se ajusta a las nuevas condiciones, con una desaceleración de los precios hasta tasas en el entorno del cinco por ciento.

Respecto a la tecnología, destacó que está cambiando rápidamente su papel en las empresas, y muy especialmente en la Banca recordando que, según un reciente estudio realizado por *The Economist Intelligence Unit*, si bien hoy la tecnología es vista en Banca en un 61 por ciento como medio para reducir costes y un 39 por ciento como palanca para la creación de negocio, dicho papel se invertirá en el plazo de tres años, pasando a suponer en un 69 por ciento de los casos un instrumento de creación de negocio.

Según Quintás, las organizaciones deberán adaptarse para conseguir un equilibrio que combine prácticas de eficiencia (como la centralización, externalización o alianzas en el uso de los medios y especialistas) con la cada vez mayor presencia de expertos o al menos criterios de negocio en el enfoque y dirección de los proyectos.

Quintás también recordó que en 2007, una vez más, el entorno regulatorio constituirá una importante fuente de amenazas y oportunidades para las entidades financieras. Además del impacto de las ya citadas Ley de Dependencia y la Reforma del Mercado Hipotecario, se refirió a otros tres cambios regulatorios que supondrán un notabilísimo esfuerzo para todo el sistema bancario español: la MIFID, la Transposición de Basilea II y la implantación del SEPA. Tras reseñar las principales consecuencias en cada uno de los tres frentes, Quintás explicó la configuración de los tres proyectos sectoriales a través de los cuales la CECA confía en optimizar el posicionamiento de las Cajas en el nuevo escenario regulatorio.

Para finalizar, Juan Ramón Quintás ha manifestado públicamente el agradecimiento de la CECA y de todo el Sector a Manuel Lagares, director general adjunto, que dejará su cargo el próximo día 31 de diciembre por jubilación, después de casi tres décadas al servicio de las Cajas de Ahorro.

Asimismo, el presidente de la CECA ha hecho entrega de la Medalla al Mérito en el Ahorro a Antonio Martín, ex director general de Caja Ávila, y a José María Vargas Zúñiga, ex presidente de Caja Duero.

La Asamblea de la CECA también decidió una nueva rebaja de la cuota confederal que pagan las Cajas de Ahorro, que en este caso ha alcanzado el veinticinco por ciento, y que representa la mayor disminución acordada hasta ahora. La cuota confederal queda fijada en 0,136 euros por cada 6.010 euros de saldo de acreedores.